PLAN PASTORAL
SECST 2017-2020

"El corazón de la educación católica es siempre la persona de Jesucristo"

(Instrumentum Laboris "Educar hoy y mañana, una pasión que se renueva", de la Congregación para la Educación Católica)

Santiago, Septiembre 2016

Contenido

PRESENTACIÓN 3
INTRODUCCIÓN 4
OBJETIVO GENERAL 6
MARCO REFERENCIAL 6
Fundamento Histórico-Contextual. 8
Contexto actual 8
Fundamento Teológico 10
La enseñanza de Santo Tomás de Aquino 12
Fundamento Pastoral 13
La Palabra. Dimensión profética (El encuentro con Jesucristo en su Palabra-Kerigma). 14
La Comunión. Dimensión Comunitaria (Koinonía) 15
El servicio a la caridad. La Dimensión solidaria. (Diaconía) 15
La Liturgia. Dimensión celebrativa (encuentro personal y comunitario con Jesucristo en los Sacramentos) 16
Fundamento Pedagógico. 16
DISEÑO METODOLÓGICO 19
PROTAGONISTAS DEL PROYECTO 21
PLAN FORMATIVO: OBJETIVOS ESPECÍFICOS, METAS E INDICADORES. 21
EVALUACIÓN DEL PROYECTO 25
BIBLIOGRAFÍA 27

PRESENTACIÓN

Con gozo y mucha alegría, me permito presentar el Proyecto Pastoral 2017-2020 para los colegios que hoy forman parte de la Fundación Educacional Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino. El proceso de elaboración de éste se inició en marzo de 2015, luego de una profunda reflexión realizada en los meses finales del año anterior. En este 2016, hemos recibidos los aportes de nuestros rectores y directivos docentes, con quienes hemos trabajado el documento borrador en varias instancias. También hemos consultado el parecer de expertos en el tema, entre ellos los vicarios Héctor Gallardo y Tomás Scherz, y los laicos Roxana Espinoza y Alfonso Valenzuela.

La elaboración de este plan ha sido un proceso muy enriquecedor para todos quienes hemos tomado parte activa en éste. Ha sido un caminar con mucha participación y de una profunda reflexión sobre nuestra tarea como colegios de Iglesia, y en particular sobre la misión que como SECST nos hemos propuesto: entregar una educación de excelencia basada en la pedagogía de Jesús., tema sobre el que ahondamos en este documento. Es una bendición que culminemos su formulación en el Año de la Misericordia, tiempo en que la Iglesia nos pide estar muy atentos a las necesidades de quienes más necesitan conocer la bondad y misericordia de nuestro Padre Dios.

Con esta propuesta queremos responder a los desafíos que hoy nos demanda la Iglesia. También es una respuesta a las necesidades que nuestros colegios tienen en este ámbito, especialmente ante el imperativo de entregar una formación integral a nuestros niños, niñas y jóvenes, que involucre todas las dimensiones de la persona. Los estudiantes son el centro de nuestra misión. Como establecimientos católicos estamos llamados a renovar el espíritu misionero y dar un mayor impulso a lo que es nuestra misión fundamental: evangelizar educando.

Ofrecemos este trabajo a todos los estamentos de los 8 colegios de la SECST, pues la acción pastoral nos compromete a cada uno de quienes formamos parte de esta institución. La Pastoral es clave en el quehacer educativo y es transversal a todo nuestro accionar. Invito cordialmente a acoger este proyecto y a ponerlo en práctica en los planes pastorales de los próximos cuatro años.

¡Qué Jesucristo, su Santísima Madre, la Virgen María, y nuestro patrono Santo Tomás de Aquino, nos acompañen en esta misión!

Sandra Urrutia
Directora Ejecutiva SECST

Santiago, Septiembre 2016

Año Santo de la Misericordia

"Las escuelas católicas son lugares de evangelización, de educación integral…"

(Documento: "La escuela Católica en los umbrales del Tercer Milenio", Congregación para la Educación Católica).

INTRODUCCIÓN

El proceso de elaboración de este Proyecto Pastoral surge ante la necesidad de congregar en un mismo espíritu las acciones pastorales que realizan los colegios de la Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino. Hasta el momento no se contaba con un plan que entregara orientaciones comunes en este campo tan importante y vital para un colegio de Iglesia.

Por ello, en primera instancia, se vio la imperiosa necesidad de contar con un marco referencial específico, y una organización clara que respondiera a las necesidades concretas de nuestros colegios, basadas en el Evangelio de Jesucristo, los lineamientos eclesiales, y las reflexiones de Santo Tomás de Aquino.

En este proyecto, hemos considerado muy importante recoger, en primer lugar, las orientaciones que sobre Educación entrega, -con tanta claridad y que cada día adquieren más fuerza-, el Documento de Aparecida. Al respecto, el Cardenal Ricardo Ezzati lo recordaba el pasado 12 de abril, en reunión con directores de colegios católicos, al hacer un ferviente llamado a evitar el *´´divorcio pedagógico entre lo académico y lo pastoral*[1]*´´* -en el que las escuelas de hoy han caído, al ir dejando de lado la esencia de la pastoral escolar para centrarse en un reduccionismo antropológico- al *´´concebir la educación preponderantemente en función de la producción, la competitividad y el mercado´´* (DA 330), donde todo debe ser medido, cuantificado y catalogado, que es lo que las reformas educativas, no solo de Chile sino del continente, han propiciado estas últimas décadas, impulsadas por una adaptación distorsionada de las nuevas exigencias que ha creado el cambio global. Esto, "*con frecuencia propicia la inclusión de factores contrarios a la vida, a la familia y a una sana sexualidad. De esta forma no se despliegan los mejores valores de los jóvenes ni su espíritu religioso; tampoco les enseñan los caminos para superar la violencia y acercarse a la felicidad, ni les ayuda a llevar una vida sobria y adquirir aquellas actitudes, virtudes y costumbres que*

[1] Discurso recogido en la serie Educación de Calidad para el Chile de Hoy, n° 7 con el título "La inclusión Educativa en el Año de la Misericordia".

harán estable el hogar que funden" desde su proyecto de vida, que la escuela tiene el deber de orientar (DA 328).

El proyecto de vida de cada joven debemos trabajar directamente con nuestros estudiantes, apoyados en la acción integradora e integral de la Pastoral tanto en el currículo como en el sello del colegio "fortaleciendo la estrecha colaboración con los padres de familia y **pensando en una educación de calidad** a la que tienen derecho, sin distinción, todos los alumnos y alumnas" (DA 329). Nuestras escuelas y liceos están llamadas a "transformarse, ante todo, en un **lugar privilegiado de formación y promoción integral**, mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura, cosa que logra mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural. Esto supone que tal encuentro se realice en la escuela en forma de elaboración, es decir, confrontando e insertando los valores perennes en el contexto actual. En realidad, **la cultura para ser educativa debe insertarse en los problemas del tiempo en el que se desarrolla la vida del joven**. De esta manera las distintas disciplinas han de presentar no sólo un saber por adquirir, sino también valores por asimilar, y verdades por descubrir (DA 329)… teniendo presente la dimensión ética y religiosa con el fin de activar el dinamismo espiritual -de nuestros estudiantes- ayudándoles a alcanzar la libertad ética con el cuidado de no "asumir la actualidad como parámetro de los valores, corriendo así el peligro de responder a aspiraciones transitorias y superficiales, y de perder de vista las exigencias más profundas del mundo contemporáneo". (E.C.30; DA 330).

Debemos subrayar que la Escuela Católica no es reduccionista, es amplia e integradora, su pastoral no se limita a lo sacramental, confundiéndose con una pastoral parroquial, imparte sí los sacramentos, prepara a sus jóvenes para ello, pero su función es extensiva y permea todo el accionar de una comunidad escolar. La escuela católica intenciona y promueve experiencias de encuentro con Jesucristo, participa en la misión evangelizadora de la Iglesia sostenida en el testimonio como educadores católicos. Por ello se compromete con una educación integral de la persona desde una cosmovisión católica, y tiene que construir comunión y crear una comunidad inclusiva, comprometida con la solidaridad y la transformación del mundo. (Cfr. Vicaría para la Educación. Hacia un modelo de Escuela Católica. Págs. 9-13)

Acogemos el llamado de la Iglesia a participar de la misión evangelizadora como colegios católicos. Nuestros establecimientos no sólo transmiten conocimientos sino que forman a sus estudiantes en una comprensión más profunda del hombre mismo, del mundo y de la sociedad que lo rodea, basándonos en el encuentro y la relación con Dios que sostiene y anima la vida.

Inicio de un caminar

Para dar un sentido más profundo a lo anterior, al comienzo del proceso de elaboración de este Proyecto Pastoral, se realizaron jornadas de reflexión con expertos en pastoral, se estudiaron en profundidad los lineamientos pastorales de la arquidiócesis de Santiago y de la Iglesia en Chile, y se estudió el valioso legado de Santo Tomás de Aquino, patrono de la SECST. También se tuvieron presentes los carismas y espiritualidades de las distintas congregaciones religiosas que en la actualidad están presentes en nuestros colegios.

En este caminar, junto a los directores de Pastoral de los colegios de la SECST, surgió la idea de conformar una Comisión para la elaboración del Proyecto de Pastoral SECST, cuya primera tarea fue la de realizar un diagnóstico mediante un taller denominado "En comunión hacia un Proyecto de Pastoral", en el que participó el equipo de gestión de cada colegio. Este taller se realizó entre los meses de marzo a mayo de 2015. Fruto de este trabajo se establecieron los ejes estratégicos que guiarán el itinerario formativo a desarrollar durante el período 2017-2020, planteados para la ejecución del presente proyecto. **Estos ejes son: Familia y Contexto; Vida Cristiana; y Formación Integral.**

OBJETIVO GENERAL

Propiciar el encuentro con CRISTO vivo, **fortaleciendo** la participación activa y efectiva de la comunidad educativa en el desarrollo de la **formación integral** de nuestros estudiantes, motivándolos en la **búsqueda de la verdad** de la experiencia humana en todos sus sentidos, mediante el esfuerzo y el crecimiento de todas sus dimensiones, para que así, ellos se transformen en líderes comprometidos con una sociedad más justa y solidaria.

MARCO REFERENCIAL

Nuestro proyecto se encuentra en absoluta concordancia con el modo de entender la educación y especialmente la educación católica, por parte del magisterio de la Iglesia, desde la declaración *Gravissimum Educationis* del Concilio Vaticano II (28-10-1965), hasta el *Intrumentum Laboris: Educar hoy y mañana, una pasión que se renueva*[2]. Reconocemos como nuestro este profundo querer de la Iglesia, nos sentimos parte de esta vocación y misión que nos ha sido encomendada desde hace 146 años, al crearse la Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino.

[2] Este documento fue presentado en el año 2014 para preparar la celebración del 50° aniversario de la declaración conciliar y el 25° aniversario de la Constitución Apostólica *Ex corde Ecclesiae*, con miras a los eventos que se están programando, y en particular al Congreso mundial que se realizó en Roma del 18 al 21 de noviembre de 2015

En la declaración conciliar mencionada, sobre la educación cristiana, *Gravissimum Educationis*, los Padres conciliares reconocen que la presencia de la Iglesia en el campo escolar se manifiesta de modo particular por medio de la escuela católica. En continuidad con esta afirmación señala que al igual que las otras escuelas (las no católicas), persiguen fines culturales y la formación humana de los niños y jóvenes. Pero su nota característica, la de la escuela católica, es crear un ámbito de comunidad escolar animado por el espíritu evangélico de libertad y amor, a fin de que, al mismo tiempo que se desarrolla la propia persona de los niños y jóvenes, también crezcan según la nueva criatura en que por el bautismo se han convertido en hijos de Dios Padre, y, finalmente, ordenar toda la cultura humana al anuncio de la salvación, de modo que el conocimiento que gradualmente van adquiriendo los alumnos sobre el mundo, la vida y el hombre sea iluminado por la fe (Cfr. GE n°8). Nos sentiremos satisfechos si, más allá de las exigencias administrativas, logramos gestionar todos los medios necesarios para alcanzar esta autonomía de libertad y amor en nuestros estudiantes. Nuestro esfuerzo se plasmará en que todos los que nos encontramos implicados en la misión como escuela católica logramos comprender que la calidad de las acciones propuestas en concreto por cada colegio en particular tenga como sustrato la primacía de la integralidad de la formación humana.

Nuestra historia institucional es testigo del llamado que Dios nos hace. Él, sensibilizando nuestro trabajo, nos abre los ojos para reconocer y asumir los desafíos actuales de la educación. Por nuestra parte, intentamos responder con la fe puesta en que Él nos otorgará la sabiduría y los medios adecuados para llevar adelante esta misión. Somos conscientes de la importancia que nuestro trabajo significa para la misión evangelizadora en nuestra Iglesia de Santiago, que generosamente, y en consonancia con el espíritu del Concilio Vaticano II, sigue fomentando y apoyando las escuelas de enseñanza básica y media, y también las escuelas profesionales y técnicas (Cfr. GE n°9), sobre todo, atendiendo las necesidades de los sectores más pobres en bienes temporales, que carecen de la ayuda y el afecto de la familia o que no participan del don de la fe (Cfr. GE n°9).

Presentamos en este marco referencial los fundamentos que nos ayudan a comprender nuestra misión educativa en este tiempo, en el siglo XXI, tratando de responder desde nuestra historia particular a los desafíos y a las necesidades del contexto en el que están insertos nuestros colegios, en todos ellos nos esforzamos por seguir el modelo pedagógico de Jesús, que conociendo el corazón del hombre nos entrega en su testimonio un modo concreto de trasmitir su mensaje y fortalecer la dignidad de la persona humana.

Presentamos los Fundamentos de este proyecto: Histórico-contextual, Teológico, Pastoral y Pedagógico. Dichos fundamentos intentan ser un marco general de

comprensión del contenido que sostiene el accionar concreto de cada equipo pastoral de los colegios SECST.

Fundamento Histórico-Contextual.

En la historia de la Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino, fundada el 21 de abril de 1870, hay tres elementos que llaman la atención. El primero dice relación con que fue un grupo de jóvenes católicos quienes le propusieron al entonces Arzobispo de Santiago, Rafael Valentín Valdivieso, la creación de esta obra de bien social. Es decir, son laicos los que atentos a la situación social de ese momento toman la iniciativa de promover la educación de niños, niñas y jóvenes pobres, a través de la Instrucción Primaria y de talleres donde se enseñaban diversos oficios.

El segundo elemento que resalta es la respuesta inmediata que dio el visionario Pastor, quien no encontró nada más oportuno que el organismo creado llevara el nombre de Santo Tomás de Aquino, acogiendo así la recomendación del Papa León XIII que todas las escuelas católicas tuvieran como base la enseñanza y filosofía de este religioso dominico, nacido en 1225, y canonizado el 18 de enero de 1323.

El tercer elemento que destaca es la perduración en el tiempo de esta obra. La Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino ha celebrado 146 años de existencia, en 2016, y ha sido considerada pionera en la educación técnico-profesional. Es una de las fundaciones educacionales más antigua en Chile. Ha sobrevivido a momentos difíciles de nuestra historia patria y a los cambios que se han producido en el campo de la educación.

Esta obra ha sido posible mantenerla en el tiempo porque siempre se ha sustentado en el magisterio de la Iglesia y por el férreo compromiso asumido por la Iglesia de Santiago con la educación de los sectores más pobres.

Contexto actual

Siguiendo la senda de los primeros tiempos, en la actualidad la mayoría de los 8 colegios que forman la SECST, con una matrícula que supera los diez mil doscientos estudiantes, se encuentran en sectores pobres[3] en las diversas comunas de Santiago.

[3] Entendemos la noción de pobreza en el marco del pronunciamiento del documento de Aparecida. Éste no se reduce únicamente a la pobreza material, sino que se amplía con la indicación de todo aquello que atente contra la misma dignidad de la persona humana, quienes se encuentran desamparados, indefensos, desprotegidos de sus justos y legales derechos. Cfr. DA 391-393

En nuestros colegios se aprecia en toda su magnitud los problemas sociales presentes en la realidad chilena actual, entre los que concretamente se destacan: altos índices de desigualdad social, lo que ha significado –según estudios e investigaciones-, un considerable aumento de la delincuencia, drogadicción y alcoholismo, especialmente entre los jóvenes, originando marginación y exclusión en amplios sectores sociales. También se vive un profundo cambio cultural debido a la globalización del mundo en que estamos insertos, lo que ha redundado en una crisis valórica y de fe. Además, en el último tiempo, se experimenta una creciente desconfianza de la ciudadanía en las instituciones políticas, económicas, sociales y religiosas.

Estas realidades han sido corroboradas por los informes de los talleres realizados en los colegios de la SECST, a comienzos de 2015. La pobreza es uno de los que más se destaca, junto a la crisis de la familia y de la fe. Por ello hemos asumido los siguientes desafíos como ejes estratégicos que guiarán el itinerario formativo a desarrollar durante los cuatro años planteados para la ejecución del presente proyecto:

1. Familia y Contexto; 2. Vida Cristiana; y 3. Formación Integral. Por cada uno de estos ejes se han planteado en el marco del objetivo general, objetivos estratégicos que los incluyen para dar respuesta a las afecciones detectadas en el diagnóstico de la realidad institucional. En cuanto al primero detectamos la realidad del riesgo social y la vulnerabilidad, delincuencia, disfuncionalidad, la auto-discriminación, y exclusión, las bajas expectativas y autoestima de las familias y el relativismo valórico existente en el seno del hogar. En cuanto al segundo detectamos una fuerte secularización, que se encuentra asociada a la expresión "falta de fe", que hace disminuir la fuente religiosa como dadora de sentido a la existencia de nuestros estudiantes provocados por ignorancia o desconocimiento y por decisión personal de persistir en una posición de negación de la fe, asimismo la mencionada crisis valórica, la diversidad de credos coexistentes a los cuales se adscribe un menor porcentaje de estudiantes, la debilidad en la acogida eclesial y sus estructuras rígidas, la secularización y relativismo, y a nivel institucional la falta de compromiso de apoderados y profesores en actividades pastorales, y de compromiso en la fe de docentes y funcionarios. Finalmente, en relación al tercer eje, se evidencian falta de formación académica en torno a la dimensión religiosa y pastoral, débil formación en la vivencia de la fe, falta de tiempo y de un plan de formación cristiana, como la inexistencia de un plan de pastoral marco.

Reconocemos los desafíos que la Iglesia nos señala en respuesta a estas realidades. Ella nos ha llamado a redoblar los esfuerzos por llevar la evangelización a las periferias existenciales y sociales. En su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco criticó la "idolatría del dinero" y al actual sistema económico

mundial "que favorece la distribución desigual de la riqueza y la violencia", e invita a revertir esta situación.

Por su parte, la Iglesia Latinoamericana ha llamado permanentemente a los cristianos del continente a estar atentos a la realidad que nos rodea y a responder a los desafíos que ella demanda, y urge a una nueva evangelización para que Jesucristo sea conocido, amado y seguido. "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida" y este encuentro no es otro que con la Persona de Jesucristo, señalaron los obispos en la Conferencia de Aparecida.

La Iglesia en Chile atenta a estas realidades nuevas y cambiantes de nuestra sociedad llama a responder con renovada fe la evangelización. "En este momento eclesial y nacional estamos siendo llamados a renovar nuestra vocación eclesial, de modo tal que podamos ser mensajeros convencidos y convincentes de la novedad del Evangelio (…) La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias. Necesita confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros", señalan los obispos chilenos en las Orientaciones Pastorales 2015-2020.

Fundamento Teológico

En esta línea eclesial mencionada en el fundamento previo, encontramos que en la encíclica *Fides et Ratio* (n°2), San Juan Pablo II nos recordaba que entre los diversos servicios que la Iglesia ha de ofrecer a la humanidad, hay uno del cual es responsable de un modo muy particular: la diaconía de la verdad. Por una parte, esta misión hace a la comunidad creyente partícipe del esfuerzo común que la humanidad lleva a cabo para alcanzar la verdad; y por otra, la obliga a responsabilizarse del anuncio de las certezas adquiridas, incluso desde la conciencia de que toda verdad alcanzada es sólo una etapa hacia aquella verdad total que se manifestará en la revelación última de Dios. En nuestro campo escolar entendemos que este servicio en pos de la verdad está orientado a la búsqueda de una actitud pastoral orientada a formar estudiantes, niños y jóvenes transparentes, entregándoles confianza, y en coherencia pastoral, que se vea reflejada también entre los docentes que encarnan una forma existencial de esta verdad.

El Evangelio de Juan nos ofrece un diálogo en el que queda plasmada esta búsqueda y reconocimiento de la verdad por parte de los apóstoles. Allí, en el diálogo entre Tomás y el Señor, reconocemos a Jesucristo como esa verdad hacia la cual se encamina nuestra búsqueda: "Tomás le dijo: Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino? Jesús le respondió: Yo soy el Camino, la Verdad y la

Vida" (Jn. 14,5-6). La pregunta formulada por el apóstol podría identificarse con la de cada ser humano, cada joven o niño, ¿cómo vamos a conocer el camino? El hombre, como leemos en la afirmación de la *Fides et Ratio*, busca naturalmente la verdad, y en esta búsqueda no camina solo, necesita de una guía que lo oriente hacia esa meta. En este marco de servicio, nuestra Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino, se reconoce impulsada, dentro de la Iglesia de Santiago, a ofrecer a quienes se acerquen a sus colegios esta Verdad, que reconocemos en Jesucristo (Cfr. Jn.14, 6).

El presupuesto de esta búsqueda se universaliza en la afirmación que hace propia San Juan Pablo II: "Todos los hombres desean saber" y la verdad es el objeto propio de este deseo. Incluso la vida diaria muestra cuán interesado está cada uno en descubrir, más allá de lo conocido de oídas, cómo están verdaderamente las cosas. Afirma que una persona ha alcanzado la edad adulta cuando puede discernir, con los propios medios, entre lo que es verdadero y lo que es falso, formándose un juicio propio sobre la realidad objetiva de las cosas (Cfr. FR. n°24). En efecto, con el propio obrar ético la persona actuando según su libre y recto querer, toma el camino de la felicidad y tiende a la perfección. También en este caso se trata de la verdad. El hombre encuentra esta verdad de los valores no encerrándose en sí mismo, sino abriéndose para acogerla incluso en las dimensiones que lo transcienden. Ésta es una condición necesaria para que cada uno llegue a ser sí mismo y crezca como persona adulta y madura (cfr. FR n°24-25).

De acuerdo a ello, asumimos que el hombre en su dimensión trascendente que lo inserta en el plano social, necesita ser orientado en esta búsqueda otorgándole las herramientas académicas y prácticas para desempeñarse a través de un pensamiento autónomo, en un obrar recto que contribuya a su plenitud y a la construcción de una sociedad en favor del bien común. Esta visión teológica expresada en *Fides et Ratio* se encuentra impregnada de la comprensión antropológica que desarrolla la reflexión tomista. Santo Tomás de Aquino afirma que el hombre, que tiene su origen en Dios, se hace partícipe de esta verdad mediante el conocimiento, en el cual se valoran el conocimiento racional y el conocimiento mediante la fe. Negar alguno de estos caminos significaría una reducción no solo de la comprensión del ser humano sino también de su trascendencia social y el de su realidad contextual, del sentido de la existencia humana y del mundo en el que se encuentra inserto. Realidad que no se agota en el mundo sino que se trasciende a la vida eterna a la cual está llamado. Santo Tomás comprende que la dinámica de la existencia del hombre está en movimiento y orientada plenamente hacia Dios, hacia el encuentro con Él. De acuerdo a lo expresado en estos párrafos, podríamos afirmar que nuestro servicio como Sociedad de Escuelas Católicas está orientado no sólo a entregar a los estudiantes una versión intelectual de la verdad, sino que descubran en el encuentro con el prójimo un modo visible de esa verdad, y en ellos descubrir a Jesucristo.

El legado de Santo Tomás de Aquino

Como Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino, asumimos esta gran riqueza teológico-filosófica que nos ha legado nuestro patrono Santo Tomás de Aquino. A pesar de que este compromiso se encuentra en el origen de nuestra SECST, en el esfuerzo por ahondar en su propuesta no se ha logrado una continuidad firme, por lo que en el hoy de la vida de nuestra institución debemos redoblar la voluntad por instalar desde las bases los principales aportes de su reflexión.

La Iglesia manifiesta y reconoce, en este largo camino de búsqueda de la verdad, la importancia de la integridad del pensamiento de Santo Tomás, destacando no sólo el contenido de su doctrina, sino también su capacidad por entablar una relación dialogal con el pensamiento heredado de su tiempo. Él, como otros tantos doctores de la Iglesia, tuvo el gran mérito de destacar la armonía que existe entre la razón y la fe, argumentando que la luz de la razón y la luz de la fe proceden ambas de Dios; por tanto, no pueden contradecirse entre sí (Cfr. FR n°31)[4].

Santo Tomás reconoce que la naturaleza puede contribuir a la comprensión de la revelación divina. La fe, por tanto, no teme a la razón, sino que la busca y confía en ella. Como la gracia supone la naturaleza y la perfecciona, así la fe supone y perfecciona la razón. Esta última, iluminada por la fe, es liberada de la fragilidad y de los límites que derivan de la desobediencia del pecado y encuentra la fuerza necesaria para elevarse al conocimiento del misterio de Dios Uno y Trino. Lo pastoral es comunicar la fe dentro de los espacios razonables de la vida. Es aquí donde encontramos la clave para vincular esta discusión en torno a la razón, la fe y la vida. Si nuestro entendimiento, si lo que humanamente somos como personas no se encuentra integrado en una visión profunda de movimiento hacia Dios, nuestro origen, perderíamos de vista la dimensión de coparticipación en este origen y destino común con el resto de los hombres. Queremos orientar a nuestros estudiantes a este encuentro y esta búsqueda. Encuentro con Dios y los hermanos desde la integralidad de nuestro ser persona, y búsqueda de nuestro destino común, la Verdad.

Atentos a esta premisa establecida por Santo Tomás, reconocemos nuestra misión de hacer converger en la formación de nuestros estudiantes la fuerza de la fe iluminada por la razón, y el valor de la razón fortalecida por la fe. En efecto, como

[4] Debemos tener presente que cuando Santo Tomás habla de Razón, lo hace fuera del alcance de nuestra concepción de razón surgida en la época moderna. La "razón" en Santo Tomás no es la razón ilustrada, (racionalista), es una razón "razonable". Desde esta perspectiva, es una inteligencia que involucra afectos, buen sentido, las circunstancias, tal como lo es la prudencia. Lo pastoral es comunicar la fe dentro de los espacios razonables de la vida.

afirma Santo Tomás de Aquino, la fe es de algún modo "ejercicio del pensamiento"; la razón del hombre no queda anulada ni pierde su valor dando su asentimiento a los contenidos de la fe, que en todo caso se alcanzan mediante una opción libre y consciente.

Queremos asumir nuestra misión con la misma actitud del Doctor Angélico, ya enunciada por Pablo VI: "No cabe duda que Santo Tomás poseyó en grado eximio audacia para la búsqueda de la verdad, libertad de espíritu para afrontar problemas nuevos y la honradez intelectual abierto al buscar en las nuevas conclusiones del pensamiento y la ciencia señales que nos encaminen hacia el horizonte de la verdad: Cristo". Creemos que nuestro desafío consiste en conciliar la secularidad del mundo con las exigencias radicales del Evangelio.

Benedicto XVI nos recuerda[5] que Santo Tomás nos propone una visión de la razón humana amplia y confiada, un visión amplia porque no se limita a los espacios de la llamada razón empírico-científica, sino que está abierta a todo el ser y por tanto también a las cuestiones fundamentales e irrenunciables del vivir humano; y a la vez, una visión confiada porque la razón humana, sobre todo si acoge las inspiraciones de la fe cristiana, promueve una civilización que reconoce la dignidad de la persona, la intangibilidad de sus derechos y la obligatoriedad de sus deberes. La doctrina sobre la dignidad de la persona, fundamental para el reconocimiento de la inviolabilidad de los derechos del hombre, ha madurado en ambientes de pensamiento gracias a la herencia de Santo Tomás de Aquino, el cual tenía un concepto altísimo de la criatura humana, sobre todo por ser imagen de su Creador.

Fundamento Pastoral

El fundamento pastoral está ligado estrechamente al fundamento teológico, sin embargo hemos optado por darle un espacio de desarrollo en apariencia separado del anterior. Sin embargo esta decisión es simplemente para resaltar su importancia en el contexto de este proyecto que busca fortalecer la acción pastoral de los colegios de nuestra SECST.

El decreto conciliar *Gravisimum Educationis*, nos invita a pensar la tarea educativa como una misión pastoral universal, y llama a profundizar el deber de acompañar a todos los cristianos en su proceso de maduración en la vida de la fe. Todos los cristianos mediante el agua y el Espíritu se han convertido en una criatura nueva y se llaman y son hijos de Dios, por ello tienen derecho a la educación cristiana. Esta no persigue sólo la madurez antes descrita de la persona humana, sino que busca que los bautizados, mientras se inician gradualmente en el conocimiento del

[5] Audiencia General. San Pedro 16/06/2010.

misterio de la salvación, sean cada vez más conscientes del don recibido de la fe; aprendan a adorar a Dios Padre en espíritu y verdad (cfr. Jn 4,23), sobre todo en la acción litúrgica; se dispongan a vivir según el hombre nuevo en justicia y santidad de verdad (Cfr. Ef 4,22-24); lleguen así al hombre perfecto a la medida de la plenitud de Cristo (Cfr. Ef 4,13), y colaboren en el crecimiento del Cuerpo místico. Además ellos mismos, conscientes de su vocación, deben acostumbrarse no solo a dar testimonio de su esperanza, (Cfr. 1Pe 3,15) sino también ayudar a la configuración cristiana del mundo, mediante la cual los valores naturales, asumidos en la consideración íntegra del hombre redimido por Cristo, contribuyen al bien de toda la sociedad (GEd. n°2).

Por lo anterior entendemos la Pastoral como la acción de la Iglesia católica mediante la cual cumple su misión, que no es otra que continuar la acción salvífica de Jesucristo. En este sentido, el arzobispo de Santiago, Cardenal Ricardo Ezzati, ha destacado que todo proyecto pastoral debe tener en cuenta para su desarrollo las cuatro Constituciones Dogmáticas del Concilio Vaticano II. De acuerdo a ello, "las mediaciones permanentes y esenciales de la acción pastoral de toda comunidad cristiana son: la Palabra, la Comunión, el servicio de la Caridad y la Liturgia". (Presentación Orientaciones Pastorales 2012).

La Palabra. Dimensión profética (El encuentro con Jesucristo en su Palabra-Kerigma).

La palabra Kerigma proviene del griego y significa proclamar en voz alta como un enviado. Desde el inicio de la Iglesia, el anuncio de Jesucristo en su Palabra, de su Vida, Muerte y Resurrección, es el fundamento de la fe. Esto es el Kerigma o dimensión kerygmática de la Pastoral. Esta dimensión está referida a todo aquello que se hace para anunciar al Señor, para que sea conocido y asumido como camino, verdad y vida. La Iglesia, y por ende un colegio católico, asumen el mandato explícito del Señor de anunciar el Reino, de proclamar la Buena Nueva de Jesucristo. Como SECST nuestro compromiso es anunciar la Buena Nueva de Jesucristo, en primer lugar, a nuestros alumnos y alumnas, a sus familias; a los docentes y asistentes de la educación. También es nuestro deber participar del anuncio de la Palabra del Señor a todo el entorno social que rodea nuestros establecimientos. Así estaremos respondiendo al llamado de los Obispos en la Conferencia de Aparecida de que todo bautizado sea un discípulo misionero de Jesucristo.

Esta dimensión kerigmática de la Escuela Católica se visibiliza por su necesidad inherente de intencionar experiencias de encuentro con Jesucristo a través de sus programas y actividades, y en consecuencia promover el testimonio comunitario del mensaje evangélico, de amor a Dios y al prójimo. Reconocer esta tarea, es reconocer su participación en la tarea evangelizadora de la Iglesia sostenida en el testimonio, principalmente de su actividad docente, prestando especial atención a la vocación del educador católico y de que la gestión este acorde a los criterios evangélicos (cfr. VED, Hacia un modelo de escuela Católica, pág. 9-10).

La Comunión. Dimensión Comunitaria (Koinonía)

La Koinonía (Comunión, fraternidad, unidad) responde al anhelo de hermandad y paz que debe caracterizar a todo cristiano. Una pastoral que se preocupa por la dimensión comunitaria, hace visible el proyecto del Reino de Dios pues, es en la fraternidad cristiana, donde se nos revela la paternidad de Dios y se crece en torno al Maestro que es Jesús.

La Comunión o Koinonía es otro signo de la vida de la Iglesia. La vida comunitaria está llamada a ser una manifestación distintiva de los discípulos de Jesús, ya sea al interior de las propias comunidades, como en el conjunto de la sociedad. Movido por este espíritu fraternal, el colegio católico debe invitar a todos sus integrantes a vivir esta dimensión comunitaria.

Debemos vivir esta dimensión plenamente en nuestros propios colegios y como red, siendo una comunidad, trabajando en conjunto con la parroquia y/o capilla del sector. Formamos parte de una Iglesia que es comunidad de creyentes y de una Escuela Católica que construye comunión y comunidad inclusiva, que vive inserta en una cultura con la que dialoga críticamente, orientada al reconocimiento de lo que nos une es el llamado a ser personas que viven en relación (Cfr. VED, Hacia una modelo de Escuela Católica. Pág. 11-12) .

El servicio a la caridad. La Dimensión solidaria. (Diaconía)

El carácter de la Diaconía (servicio, amor/caridad) propuesto por la Constitución *Gaudium et Spes* orienta en el conocimiento de los cambios globales que acontecen en la sociedad actual y desafía a evangelizar y responder las interrogantes del hombre y la mujer en cada momento de la historia. La Iglesia no vive para sí misma, sino para servir al mundo. Lo que significa una actitud permanente de servicio (Diaconía) puesto que el Señor nos enseñó que la actitud samaritana es la prolongación del amor misericordioso de nuestro Padre Dios. Todo lo que hacemos y promovemos en servicio del ser humano, en especial de los sufrientes, postergados o excluidos, debe ser una manifestación natural de nuestro encuentro con Jesucristo. En consecuencia, todos los integrantes de una comunidad educativa de un colegio católico están llamados a poner en práctica las palabras de Jesucristo: "En esto conocerán todos que son mis discípulos, en el amor mutuo que se tengan"(Jn. 13, 35).

Esta dimensión pastoral es fundamental en la vida de nuestros colegios. La Iglesia nos pide estar al servicio de los hombres y mujeres, niños, niñas y jóvenes de nuestro tiempo, favoreciendo la promoción de la dignidad humana. El Papa Francisco ha pedido ir a las periferias espirituales y sociales, no podemos permanecer ajenos ni aislados a la realidad que hoy viven. La solidaridad y fraternidad con quienes más lo necesitan deben estar muy presentes en nuestro accionar, especialmente con quienes están más próximos. Nuestras escuelas deben

estar comprometidas con la solidaridad y la transformación del mundo buscando formar cristianos con profundo compromiso social y ciudadano, buscando que los estudiantes participen, de acuerdo a su edad y desarrollo, de iniciativas sociales y de compromiso con la comunidad local (Cfr. VED. Hacia un modelo de Escuela Católica. Pág. 13).

La Liturgia. Dimensión celebrativa (encuentro personal y comunitario con Jesucristo en los Sacramentos)

La Liturgia es la cumbre de la misión de la Iglesia y, al mismo tiempo, es la fuente de donde nace toda su fuerza. El Documento de Aparecida enfatiza que es en la Liturgia donde los discípulos "se encuentran con Jesucristo, y al vivirla, celebrando el misterio pascual, penetran más en el misterio del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos misioneros". La Eucaristía es el lugar privilegiado para vivir el encuentro personal y comunitario con el Señor vivo y resucitado, pues a través de sus diversas expresiones nos encontramos profundamente con el Señor en la riqueza de los signos que ÉL eligió para santificarnos y en aquellos con los que nosotros expresamos nuestros sentimientos hacia Él.

Así como compartimos el anuncio de la Palabra en comunidad, también en nuestros colegios debemos promover la dimensión celebrativa. Es decir, que nuestras liturgias llamen al entusiasmo, sean alegres, participativas, que contagien a toda la comunidad escolar, y a los vecinos del sector, permeando la cultura escolar en todas sus dimensiones. De este modo estaremos propiciando el encuentro personal y comunitario con Jesucristo. Esta dimensión esta en directa relación con la característica mencionada anteriormente, la escuela católica debe intencionar experiencias de encuentro con Jesucristo, quien es la expresión más completa y convincente de la realización del potencial humano (Cfr. VED. Hacia un modelo de Escuela Católica. Pág.9).

Fundamento Pedagógico.

Como Sociedad de Escuelas Católicas, queremos dirigir este Proyecto Pastoral a todos nuestros estudiantes independientemente de sus creencias o disposición religiosa. El decreto conciliar antes citado nos recuerda que la verdadera educación persigue la formación de la persona humana en orden a su fin último y, al mismo tiempo, al bien de las sociedades, de las que el hombre es miembro y en cuyas obligaciones participará una vez llegado a adulto (GEd. n°1). Ya quedó manifestado en nuestro objetivo general la intención de propiciar el encuentro con Cristo Vivo, verdad del hombre. En *Gaudium et Spes* se nos expresa claramente que es a la luz de Cristo el hombre se comprende a sí mismo (cfr. n°11-13).

Es así que, en consonancia con el magisterio eclesial, estamos convencidos de la importancia peculiar que tiene la escuela, porque, "en virtud de su misión, al mismo tiempo que cultiva con cuidado constante las facultades intelectuales, desarrolla la capacidad de juzgar rectamente, introduce en el patrimonio cultural adquirido por las generaciones anteriores, promueve el sentido de los valores, prepara la vida profesional, favorece entre los alumnos de diversa índole y condición la relación amistosa, originando una disposición a comprenderse mutuamente, y constituye además como un centro en cuya actividad y provecho deben participar conjuntamente las familias, los maestros, las asociaciones de diferentes tipo que promueven la vida cultural, cívica y religiosa, la sociedad civil y toda la comunidad humana"(GEd. n°5).

En orden a este fin, bajo la visión de la Iglesia y considerando el aporte de la pedagogía en cuanto a su objeto propio, se hace necesario responder a un planteamiento pedagógico que nos otorgue la nota característica de nuestra identidad como institución de educación católica. Por lo que debemos definir, aunque sea escuetamente, pero de modo concreto, el modelo pedagógico de fondo que da identidad a nuestro estilo educativo: la pedagogía de Jesús. La misión de Jesús se enmarca en el anuncio del Reino. Nuestra misión es acercar y hacer partícipes a nuestros estudiantes, y en consecuencia a todos cuantos nos vemos involucrados en su formación, el Reino de Dios, que no sólo se limita a la práctica religiosa sino que más bien se hace pleno en la comprensión del mundo y la sociedad como el espacio concreto donde se visibiliza, a pesar de que en muchos casos nuestros estudiantes no lo asumiesen explícitamente, pero queda reflejado entre sus propósitos en la búsqueda del bienestar, la justicia social, la paz.

Queremos acercar a nuestros estudiantes al encuentro con la Verdad, mediante esta experiencia pedagógica modelada por Jesús, que no se limita a lo meramente académico sino que se fortalece en el plano de la existencia concreta, en vistas a ser un pilar fundamental en el acompañamiento de los niños, niñas y jóvenes en el desarrollo de su propio proyecto de vida en consonancia con el que Dios tiene para ellos.

De inmediato surge la pregunta: ¿Cómo Jesús ejercía su labor como maestro, cómo enseñaba a sus discípulos? Se ha reconocido su estilo como una pedagogía dialogal que siente y piensa, como por ejemplo sus parábolas. En esta línea se destaca que Jesús vive, conoce y reconoce su entorno vital, la denomina pedagogía sentipensante y dialogal (Cfr. Boris Tobar, 2012). A este Maestro, a Jesús, no le son desconocidas las situaciones concretas de su tiempo, de las personas y espacios, todo ello constituye para Él, signos de los tiempos, kairos de Dios, que debían ser interpretados y transformados.

Sabemos que toda pedagogía tiene una cosmovisión antropológica, social y cosmológica, que constituye el marco de referencia para construir el proceso educativo. Jesús enseñó desde un marco de principios humano-pedagógicos. Rescatamos distintos aspectos de la pedagogía de Jesús Maestro: La formación integral; la valoración del ser humano por encima de la ley, el sentido de lo cotidiano, el rescate de la dignidad humana, la igualdad ante la diversidad, el respeto y la convivencia social, el valor de la perseverancia ante los desafíos, y el servicio al prójimo.

La formación integral: en varias ocasiones, Jesús hace alusión a la importancia del factor espiritual en el hombre y la mujer. ***La valoración del ser humano por encima de la ley:*** Jesús reconoce y promueve como esencial el principio del respeto por el otro, básico en las relaciones pedagógicas y de desarrollo humano, que hace que los seres humanos tengan en cuenta su mundo interior como fundamento para generar el cambio personal. ***El empleo de la cotidianidad:*** el discurso de Jesús se caracteriza por el empleo de los elementos del entorno que rodean a las personas que encuentra en su camino. ***El rescate del sentido de la dignidad humana:*** desarrolla toda su labor en un espíritu de libertad que le permite al ser humano restaurar su dignidad para llegar a ser "señor de sí mismo", independiente de todo tipo de esclavitud que lo sujete y oprima. ***El principio de igualdad del maestro frente a la diversidad de los alumnos****:* Jesús aplica los principios de igualdad, que actualmente se reclaman, de todos los alumnos frente al maestro; y más aún, recurre a la atención personalizada que debe darse a aquellos que presentan más dificultades. ***El principio de respeto entre los miembros de la comunidad educativa:*** promueve las relaciones con los demás: "todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos…" (Mt 7,12). ***Las enseñanzas dirigidas a la convivencia social:*** la pedagogía de Jesús se asocia a la vida en comunidad. Jesús demuestra en su liderazgo que el líder debe servir a la comunidad, y lo sustenta con sus hechos y palabras. ***El valor de la perseverancia, la persistencia y la fortaleza para asumir los retos:*** Jesús no les oculta a sus discípulos el trabajo y las dificultades que se les presentan en la vida diaria. Los insta a luchar y a defender lo que creen; les enseña que los problemas y obstáculos son para solucionarlos, superarlos. ***El descanso en medio de las actividades a ejecutar:*** este es un principio actual que también considera Jesús, cuando deja a las muchedumbres y se va con sus discípulos, cambia de actividades en su vivir cotidiano y recurre a espacios de soledad y de silencio para trabajar su mundo interior. El descanso es un principio pedagógico muy necesario como garantía de la salud mental, para promover el desarrollo sano del ser humano en forma integral. ***Dios se pone al servicio del ser humano:*** Es un ser que se pone al servicio del ser humano. Nunca es un competidor ni un esclavizador de las personas.

Estos principios se ven reflejados en la misión y visión asumidas corporativamente como maestros y formadores de la SECST: "Formar a niños y jóvenes,

entregándoles una educación de excelencia basada en la pedagogía de Jesús, que les permita ser un aporte significativo a la sociedad", esforzándonos por "Liderar la oferta educativa en la formación de niños y jóvenes de la Educación Católica en sectores vulnerables".

Nos hacemos partícipes de este desafío, y nos impulsamos alentados por esta máxima que retoma el Papa Francisco de la Suma Teológica, "No asustarse de las cosas grandes, pero tener en cuenta las pequeñas, esto es divino". Porque Dios "está en las cosas grandes, pero también en las cosas pequeñas, en nuestras pequeñas cosas". Es nuestra propuesta por medio de este Proyecto Pastoral, en estas pequeñas acciones mostrar la presencia de Dios que acompaña a todos los hombres y quiere hacernos partícipes de su Gracia.

DISEÑO METODOLÓGICO

Hemos optado por hablar aquí de diseño metodológico más que de metodología propiamente, ya que, no queremos reducirlo a unas técnicas, estrategias, teorías o acciones dispuestas, sino mostrar el camino que hemos recorrido y que pretendemos transitar durante los años de ejecución del mismo. En este camino, por el que ya comenzamos a transitar al proponernos la tarea de diseñar este proyecto, reconocemos una serie de reflexiones, toma de decisiones y propuestas de trabajo articuladas dentro del estilo de ser educador católico, por tanto, de la misión educar y evangelizar.

Este diseño metodológico, y el proyecto en su integridad, es un medio que sirve a nuestros equipos directivos, de gestión, pastoral, y a toda nuestra comunidad educativa para reflejar la gestación de los objetivos trazados a fin de adaptarlos estratégicamente en la búsqueda de lograr las metas propuestas, por ello que exige gran conocimiento de la realidad, el reconocimiento de nuestras fortalezas y limitaciones, y mucha seriedad profesional.

En un intento de recoger lo que venimos haciendo y de reflejar de modo general nuestra tarea presentamos el proceso de elaboración del proyecto, el cual ha consultado las siguientes acciones y etapas, como asimismo el proceso de ejecución que se complementa con el itinerario expresado en el Plan Formativo.

Etapa	Acción
Preparatoria	- Acogida del llamado eclesial.

(meses de octubre a diciembre 2014 y de marzo a julio 2015)	- Jornadas de Reflexión con especialistas. - Conformación de la comisión para la elaboración del Proyecto de Pastoral. - Taller de Equipos de Gestión de cada colegio. - Diagnóstico Institucional: necesidades y desafíos. - Definición de lineamientos estratégicos: Familia y su contexto, Vida Cristiana, Formación Integral. - Determinación del Objetivo General.
Elaboración borrador (meses de agosto a noviembre 2015)	- Delimitación de la Estructura del Proyecto de Pastoral SECST. - Lectura de bibliografía general y especializada. - Redacción del marco referencial. - Definición de objetivos estratégicos. - Confección del itinerario formativo: objetivos específicos, metas. - Establecimiento del modo de evaluación. - Redacción del borrador final.
Validación y socialización rectores y directivos docentes (marzo -mayo 2016) Consulta y aportes expertos (marzo-agosto 2016) Presentación Directorio Septiembre 2016	- Socialización a los rectores y equipos directivos de los colegios SECST. - Vicarios y laicos
Ejecución (Noviembre-diciembre 2016)	- Reuniones con equipos de pastoral de cada colegio. - Elaboración del plan operativo de cada colegio. - Validación del Plan Operativo. - Ejecución.

Marzo-diciembre 2017	
Evaluación	- Evaluación anual por parte de equipos de pastoral. - Elaboración y entrega de diagnósticos a comisión de pastoral SECST. - Reformulación y remediales. - Evaluación al finalizar el proceso.

PROTAGONISTAS DEL PROYECTO

Nuestro Proyecto de Pastoral está centrado en primer lugar en nuestros estudiantes y su formación integral, consecuentemente todos aquellos que formamos parte de este proceso formativo nos hacemos al mismo tiempo agentes y destinatarios del itinerario propuesto: Equipos directivos, Profesores, Asistentes de la Educación, Administrativos, Apoderados, en fin, TODOS los que conformamos la SECST, debemos esforzarnos por conocer y experimentar esta acción de Dios en la vida del hombre, dejarnos formar por esta experiencia y transmitirla de la mejor manera a nuestros estudiantes.

PLAN FORMATIVO: OBJETIVOS ESPECÍFICOS, METAS E INDICADORES.

El desarrollo del Proyecto de Pastoral estará guiado por tres objetivos estratégicos que responden a los desafíos planteados como ejes para fortalecer en el proceso de los cuatro años que implica la ejecución del proyecto. Por cada objetivo estratégico se presentan objetivos específicos de acuerdo a cada dimensión de la pastoral con sus metas e indicadores de logro.

Cada colegio perteneciente a la SECST deberá elaborar su plan operativo anual contemplando este marco general común respondiendo a las singularidades de su realidad concreta en cuanto a la demanda institucional, especialidad formativa, cultura institucional, carisma religioso o espiritualidad propia presente, estructura organizativa, y agentes pastorales.

Importante considerar que este plan formativo establece un itinerario de formación pastoral para la RED a 4 años, por tanto cada indicador y meta se va desarrollando procesualmente cada año hasta alcanzar el estándar declarado.

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	DIMENSIONES DE LA PASTORAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	INDICADORES DE LOGRO
Propiciar el encuentro con CRISTO vivo fortaleciendo la participación activa y efectiva de la comunidad educativa en el desarrollo de la formación integral de nuestros estudiantes, y así, transformarse en líderes comprometidos con una sociedad más justa y solidaria.	**Familia y contexto** *Promover el sentido de familia fortaleciendo el vínculo familia – escuela para comprometerla con la identidad de colegio católico en el contexto social en el cual está inserta.*	Anuncio	Propiciar instancias de evangelización a las familias del colegio, a fin de que se transformen en agentes promotores del anuncio de Jesucristo en sus propios contextos sociales.	1. Porcentaje de participación en catequesis de las familias inscritas en CFIVE
		Liturgia	Potenciar las celebraciones litúrgicas con las familias y la comunidad, en la alegría del encuentro con Jesucristo, para fomentar la identidad católica de los colegios.	1. Porcentaje de representatividad en celebraciones litúrgicas abiertas a la comunidad durante el año.
		Comunidad	Fortalecer el vínculo familia - escuela mediante acciones que nos motiven a vivir en fraternidad y comunidad con la finalidad de integrar las familias a la cultura escolar.	1. Porcentaje de representatividad de cursos en jornadas o retiros para la familia durante el año.
		Servicio	Afianzar el espíritu de servicio permanente como parte de la identidad de colegio católico, dando testimonio de un	1. Porcentaje de cursos representados en reuniones de delegados de Pastoral Padres en los encuentros mensuales de pastoral.

			compromiso de amor y solidaridad, que impregne todas las familias de la comunidad.	2. Porcentaje de participación de las familias por curso en las campañas solidarias abiertas a la comunidad.
	Vida Cristiana *Formar niños/as y jóvenes abiertos al encuentro con Cristo vivo a través de la participación en una comunidad con sentido eclesial que celebre la Fe y la Vida, dando testimonio desde el servicio.*	Anuncio	Anunciar la Buena Nueva de Jesús a los estudiantes mediante experiencias de fe que lo dispongan al encuentro con Cristo vivo.	1. Porcentaje de asistencia en el encuentro (jornada Encuentro con Cristo) anual de cada curso. 2. Porcentaje de jornadas arquidiocesanas en las que se participa.
		Liturgia	Celebrar el encuentro personal y comunitario con Cristo vivo, a través de una participación significativa de los estudiantes en la liturgia, sacramentos y oración, que impulse a los estudiantes a comprometerse en la vida de fe.	Número de celebraciones litúrgicas (liturgia de la Palabra y/o Eucaristía) por curso.
		Comunidad	Generar conciencia de comunidad de fe y vida en los estudiantes mediante encuentros fraternos y de preparación a los sacramentos de iniciación cristiana, para construir sentido de Iglesia.	Porcentaje de asistencia de estudiantes en comunidades pastorales (infantil, pre-juvenil y juvenil), según los inscritos. Porcentaje de estudiantes que reciben los sacramentos de iniciación a la vida cristiana.

		Servicio	Testimoniar el encuentro de los estudiantes con Jesucristo a través del servicio a la comunidad y al entorno que le rodea, especialmente a los más necesitados para la construcción de una sociedad más justa y solidaria.	1. Porcentaje de participación de cursos por nivel en proyectos de acción social. 2. Porcentaje de participación de los estudiantes de las comunidades pastorales en experiencias de misión.	
	Formación Integral *Integrar Conocimiento, Fe y Cultura para intencionar pastoral y pedagógicamente una cosmovisión cristiana del mundo, a fin de humanizar la sociedad a través de líderes formados en el Evangelio de Jesucristo.*	Anuncio	Anunciar el Evangelio, intencionando curricularmente el diálogo entre conocimiento, fe y cultura, para fortalecer en el estudiante su mirada cristiana del mundo actual.	Porcentaje de intencionalidad del currículum académico interdisciplinar en las asignaturas de Ciencias, Lenguaje, Filosofía e Historia.	
		Liturgia	Integrar en la cultura escolar las celebraciones litúrgicas y los signos de los tiempos, mediante la contextualización de la realidad en la que están insertos los estudiantes, para hacer presente a Cristo en su vida cotidiana.	Número de momentos celebrativos realizados durante el año litúrgico.	
		Comunidad	Establecer espacios conversacionales comunes y fraternos, que favorezcan una armónica convivencia escolar, sobre la	1. Porcentaje de estudiantes Delegados de Pastoral, Directivas de Curso y Líderes formados en Liderazgo Católico.	

			base del respeto a las distintas expresiones culturales, religiosas, políticas y sociales, para formar líderes cristianos que humanicen la sociedad.	2. Porcentaje de funcionarios que participan en Jornadas de Formación y GPT mensuales.	
		Servicio	Crear una cultura solidaria activa y comprometida a través de acciones curriculares y proyectos pedagógicos, como experiencias de servicio y acción social significativos, para desarrollar conciencia social y responsabilidad ciudadana en los estudiantes, y ser un signo visible en medio de la comunidad educativa.	Porcentaje de estudiantes que tengan anualmente, durante los 4 años de formación, una experiencia de servicio comunitario, establecida en el curriculum.	

EVALUACIÓN DEL PROYECTO

Tal como se ha mencionado, el presente Proyecto de Pastoral está diseñado para que el logro de las metas propuestas se alcance en el periodo de cuatro años a partir del 2017 al 2020. La evaluación, entonces, se desarrolla procesualmente, de acuerdo al siguiente itinerario:

1. En cada reunión de Directores Pastorales se realizará un seguimiento al Plan Pastoral anual de cada colegio, a fin de observar la implementación y logros de los objetivos propuestos.

2. En las visitas a terreno de la Dirección Académica y Dirección Pastoral se realizará un monitoreo permanente de las acciones ejecutadas de acuerdo al plan pastoral de cada colegio, a nivel docente, estudiantes y familias.
3. Los equipos de pastoral de cada colegio evaluarán anualmente el logro de las metas específicas propuestas para cada año, al revisar y reflexionar sobre los indicadores definidos en su plan operativo anual.
4. Al cumplirse el primer bienio la comisión conformada por los Directores de Pastoral de la SECST realizará una revisión del avance logrado durante el tiempo transcurrido a fin de fortalecer aquellos aspectos que se consideren mejorar.
5. Finalmente al cumplir el período 2017-2020, se evaluará el logro total de las metas y el cumplimiento de los objetivos. A partir de ello se elaborará el proyecto marco para los años subsiguientes.

BIBLIOGRAFÍA

- Congregación para la Educación Católica. *La Escuela Católica*. Roma. Marzo 1977. www.vatican.va
- Congregación para la Educación Católica. *El laico católico testigo de la fe en la escuela*. Roma. Octubre 1982. www.vatican.va
- Congregación para la Educación Católica. *Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica. Orientaciones para la reflexión y revisión*. Roma. Abril 1988. www.vatican.va
- Congregación para la Educación Católica, *La Escuela Católica en los umbrales del tercer milenio*. Roma. Diciembre 1997. www.vatican.va
- Congregación para la Educación Católica. *Educar juntos en la Escuela Católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos*. Roma. Septiembre 2007. www.vatican.va
- Congregación para la Educación Católica, *Principios de la Educación Católica.* EDEBE. Madrid. 2008.
- Congregación para la Educación Católica. *Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva, Instrumentum Laboris*. Roma. 2014. www.vatican.va
- Concilio Vaticano II. *Gravissimum Educationis.* Roma. Octubre 1965. www.vatican.va
- Tobar Solano, Boris. *La pedagogía de Jesús. Una propuesta sentipensante para construir sujetos participativos.* Revista Caminos. http://revista.ecaminos.org/author/boris-tobar-solano/ Abril 2012.
- Castellano, María Inés. *La pedagogía de Jesús*. XX Jornadas de Formación Docente. UNSF. Santa Fe. Argentina. 2011.
- Martínez, Enrique. *Educar en la virtud. Principios pedagógicos de Santo Tomás.* Revista Electrónica E-Aquinas. Año1 N°1. Enero 2003.
- Pablo VI. *Lumen Eclesiae. Carta en el VII centenario de la muerte de Santo Tomás de Aquino.* Roma. Noviembre 1974. www.vatican.va
- Juan Pablo II. *Fides et Ratio.Enciclica.* Roma. Septiembre 1998. www.vatican.va
- Juan Pablo II. Mensaje a los participantes de Congreso Internacional sobre el Humanismo Cristiano a la luz de Santo Tomás. Castelgandolfo. Septiembre 2003. www.vatican.va
- Arzobispado de Santiago. Vicaría para la Educación. *Hacia un modelo de Escuela Católica.* Santiago de Chile. 2014.
- Documento Conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Conferencia Episcopal de Chile, Santiago 2007.